



★ en la lucha final...

BOLETIN
DEL
2º BATAILLON
DE LA 30 BRIGADA

Año I

El Escorial, domingo 28 de febrero de 1937

Núm. 4

Inglaterra responde del control de las fronteras hispano - portuguesas



Amigo Jhon Bull, ¿a ver cómo nos portamos?

Un saludo para nuestro Batallón

Con alta satisfacción hemos recibido una comunicación de nuestro Ministro de la Guerra, compañero Largo Caballero, el cual nos ha colmado de orgullo por la distinción que supone y cuyo texto reproducimos a continuación:

El Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de la Guerra, Francisco Largo Caballero, saluda al 2.º Batallón de la 30 Brigada y al agradecerles sinceramente su atención por el envío del primer número del Boletín de ese Batallón "...EN LA LUCHA FINAL...", le es muy grato enviar a todos los componentes de ese Batallón un cordial saludo.

Los combatientes de nuestra Unidad agradecen al indiscutible Jefe del Gobierno Popular su saludo y le reiteran su afirmación de saber luchar y vencer para aplastar al fascismo.

Disciplina es triunfo

Camarada del 2.º Batallón de la 30 Brigada:

A mi entender, sin disciplina no ganaremos la guerra, y para ganarla tenemos que tener una disciplina más fuerte, más enérgica y regular que la del antiguo Ejército "Pletoriano".

Pero hay camaradas que están todavía algo confusos en la materia que nosotros queremos imponer.

Algunos creen que la disciplina es un rebajamiento. No, camaradas, no es rebajamiento, sino todo lo contrario, es un orgullo para nosotros muy grande, porque esta disciplina es forjada por el pueblo laborioso español.

El día de mañana tendremos un Ejército con una disciplina férrea y potente, que podrá hacer frente a todos los Ejércitos burgueses del mundo entero.

Daros cuenta, camaradas, que sin disciplina iríamos a la derrota, aunque nuestros hermanos, los proletarios de todo el mundo, pusieran la máxima solidaridad en por de nuestra victoria.

Un acto de indisciplina puede ocasionar muchos daños, y si no aquí os podemos dar una prueba de lo que ocurría en los primeros momentos de la lucha: si en los primeros momentos hubiésemos tenido la disciplina que

hoy tenemos, quizás en estos momentos hubiéramos tenido el triunfo definitivo.

Camaradas, disciplina y siempre disciplina, esa es nuestra consigna y con ella llegaremos al triunfo definitivo.

ALONSO CASADO
Teniente de la 1.ª del 2.º

Para obtener la victoria

El deber de todos los jóvenes antifascistas, sin distinción de clase, es hoy dar toda clase de facilidades al Gobierno del Frente Popular. ¿Cómo podremos dar estas facilidades? Acatando las órdenes que él nos dicta.

¿De qué forma podremos cumplir estas órdenes? De la siguiente: estando en todo momento a su disposición, sin vacilación de ninguna clase, y de esta manera haremos un Ejército disciplinado y potente, capaz de derrotar al fascismo nacional e internacional, que se encuentra en nuestro querido suelo.

Debemos imponernos una disciplina férrea para echarlos rá-

La disciplina será el triunfo

No trato ahora de dar a conocer una nueva noticia, ni mucho menos hacerme eco de algo que todos sabemos con relativa certeza. Este algo que conocemos *relativamente*, es la disciplina, que de una manera necesaria nos ha sido impuesta por el Alto Mando ante las exigencias inexorables de esta dura y decisiva guerra que hasta ahora hemos sobrellevado a fuerza de sacrificios personales y esfuerzos autónomos. Observo con desagradable impresión para mí, como para todos aquellos que traslucen su máximo de entusiasmo y voluntad en el desempeño de su cometido, que no todos los que estamos combatiendo, unidos por la misma causa, seguimos el mismo camino de someternos a la obligación de disciplinarnos. Muchos creen, muchos consideran la disciplina como algo secundario y sin valor eficaz para contribuir, en gran parte, a nuestra rápida e indiscutible victoria, lamentablemente siguen un camino lejos de la realidad.

Gran parte de estos casos los he presenciado con mis propios ojos; los más frecuentes suelen acontecer cuando se efectúan ejercicios de Instrucción Táctica sobre el terreno. Al parecer, para estos incomprensivos compañeros, dichos ejercicios no son sino un juego de chiquillos, y no aportan en ello el menor gesto de formalidad e interés.

Sin embargo, camaradas, tenemos que disciplinarnos, porque con la disciplina y el ejercicio triunfaremos sobre el fascismo, que tanto tiempo nos ha llevado bajo el yugo de la opresión. Yo mismo he llegado en un momento a encontrarme fuera de la disciplina, y como muchos de vosotros sabéis, he sido degradado de sargento, título que con tanto orgullo llevaba. El día de mi degradación se me caía la cara de vergüenza, pues aunque siempre fui antimilitarista, hoy amo el Ejército del Pueblo tanto como odié al Ejército del capitalismo.

No puede servir como excusa a la poca seriedad en la instrucción los pocos conocimientos que pueden tener el que manda y los que obedecemos, en lo que se refiere a los menudos detalles. Nosotros no somos militares, y cuando hemos dejado los talleres para defender la República, ninguno de nosotros, el noventa por ciento, no tenía ninguna instrucción militar.

En resumen, yo pido al Alto Mando la implantación de la más rigurosa disciplina, sin exclusión de nadie, en nuestro nuevo y potente Ejército Popular. Con rigurosa disciplina, sin hacer distinción de nadie, conseguiremos la máxima rapidez en el curso de nuestro triunfo.

¡Viva el Ejército del Pueblo!

JEAN MONTES

pidamente de nuestro territorio a esos asesinos de nuestras madres, compañeras e hijos. Para terminar con estos es necesario que acatemos las órdenes del Gobierno y de nuestros mandos,

de esta manera podremos terminar con la mayor rapidez a la bestia fascista y lograr el triunfo definitivo.

El Delegado Político de la 1.ª

Suscripción pro "Komsomol" del 2.º Batallón

Plana Mayor	1.092'00 ptas.
Primera Compañía	700'00 "
Segunda Compañía	1.445'00 "
Tercera.....	1.196'00 "
Tercera.....	1.022'50 "
Ametralladoras	430'00 "

Falta la 4.ª Compañía por no haber cerrado la lista de suscripción.

Noticiario

Ha llegado a nuestro poder el primer número de "Avanzadilla", Boletín del Tercer Batallón de nuestra Brigada.

Saludamos desde estas columnas la aparición de este colega fraternal de nuestro frente, que viene a ser el órgano de exposición de otro Batallón de la 30 Brigada.

Impresiones de un combatiente

Al disponerme a trazar estas torpes líneas no está en mi ánimo el querer ofender a nadie, antes al contrario, lo que pretendo es que este mi primer artículo, si como tal se puede conceptuar, llegue a vosotros por conducto de nuestro querido Boletín y sirva para marcar una pauta a seguir por todos nosotros—los componentes del Batallón—para lo sucesivo.

Desde el comienzo de la guerra no ha habido la suficiente disciplina, que a nosotros se nos exigía, para alcanzar la victoria, no por culpa de nuestros dirigentes, sino por algunos grupos de irresponsables que se habían mezclado en nuestras filas, y que con la careta de que pertenecían a tal o cual Partido o central sindical, realizaban una labor nefasta y perniciosa para todos los que estábamos dispuestos a ser fieles cumplidores de nuestra obligación.

Y debido a esta labor por ellos desarrollada, a conciencia de lo que hacían, se suscitan en nuestras filas, muy a menudo, comen-

tarios que dificultan la gran labor a desarrollar por nuestras queridas sindicales.

¿No creéis, queridos camaradas, que es llegado ya el momento de dejar estas polémicas a un lado y dedicar todas nuestras actividades para otras cosas más beneficiosas para todos nosotros?

Puesto que cada fracción política y sindical tiene puesto uno o varios representantes en el Gobierno, no caben vacilaciones de ninguna especie. Estos representantes, porque son nuestros puestos los hemos elegido democráticamente nosotros mismos, nos dan una consigna y la debemos acatar sin ninguna vacilación, sin reparo alguno; y si alguna columna organizada por tal o cual sindical o Partido, o meramente porque lleve un nombre que a nosotros nos ha parecido feo o bonito, tiene un fracaso, no debemos hacer comentarios alguno, puesto que estos comentarios no conducen a ningún fin práctico, antes al contrario, nos pueden conducir a la desmoralización y a mirarnos como si no fuéramos verdaderos camaradas.

Si ese batallón o esa columna ha sufrido algún revés, habrá sido porque no ha podido hacer otra cosa, a pesar del supremo esfuerzo por ellos realizado. Al día siguiente nos puede pasar a nosotros lo mismo y entonces ¿qué nos tendrían ellos que decir a nosotros?

Por mi imaginación no ha pasado, ni puedo creer que por la vuestra pase tampoco, la idea de que alguno de los que hoy día estamos luchando no sepa lo que en esta lucha se ventila. Puesto que lo sabemos vamos a poner todos nuestro entusiasmo e interés y dar el máximo rendimiento que podamos, sin fijarnos nada más que quienes nos dirigen son los hombres en quienes nosotros tenemos puestas nuestras ilusiones y nuestras esperanzas, y ya que nosotros los hemos nombrado nuestros jefes y depositado en ellos toda nuestra confianza, debemos aceptar sin vacilar cualquier orden que dimane de ellos.

¿Cómo?

Pues ejecutando todos sus mandatos sin vacilar, y si algún

objetivo por ellos señalado no se puede lograr a pesar de nuestro esfuerzo, no hacer ninguna objeción, sino procurar corregir el error cometido, si es que lo ha habido, al día siguiente, pero todos unidos como unos verdaderos soldados del Ejército del Pueblo, como verdaderos camaradas, que sólo aspiran a alcanzar la libertad y hacerse merecedores de esa confianza que nuestros gobernantes tienen puesta en nosotros.

Tenemos que darnos cuenta de la decepción tan grande que sería para esos hombres que, después de hacerles nosotros aceptar la responsabilidad de dirigirnos, ahora nos pongamos a discutir pequeñeces, para poner obstáculos a su ardua labor llena de abnegación y sacrificio.

Por tanto, y puesto que se acerca la hora de la realidad, hay que dar pruebas de que sabemos cumplir nuestro compromiso, y al mismo tiempo dar pruebas de que nuestra unión es indisoluble, y que aquí no hay más ideales que los que dimanen del Frente Popular.

Así que, camaradas de la 30 Brigada, a demostrar que entre

canismo de alimentación y automatismo. Mecanismo de cierre, percusión y extracción. Mecanismo de disparo y moderador. Pieza de culata. Elementos de puntería. Soporte de patines. Accesorios y respetos.

Cañón.—Es del mismo calibre que el del fusil Mauser reglamentario; tiene una longitud de 600 mm.

Regulador.—Tiene por misión el regular la entrada de gases para el funcionamiento del émbolo.

Guardamanos.—Es un tubo de palastro y sirve para proteger el émbolo y parte de la caja de gases.

Cajón de los mecanismos.—Aloja los de alimentación, cierre y percusión, extracción y parte del de automatismo.

Mecanismo de alimentación.—Está integrado por la teja y el transportador; la teja sostiene y guía al cargador; el transportador está constituido por una palanca, que tiene la misión de transportar el cargador de derecha a izquierda.

Mecanismo de automatismo.—Está integrado por el émbolo, la varilla impulsora y el muelle recuperador; el émbolo transmite al cierre el impulso de los gases y la reacción del muelle recuperador; la varilla impulsora transmite al émbolo la reacción del muelle recuperador y el muelle recuperador se aloja en la culata.

Mecanismo de cierre, percusión y extracción.—El cierre reúne las piezas encargadas de esta triple función; el percutor encaja entre los resaltes o ramas del puente del émbolo y el extractor está alojado en la cara inferior del cierre.

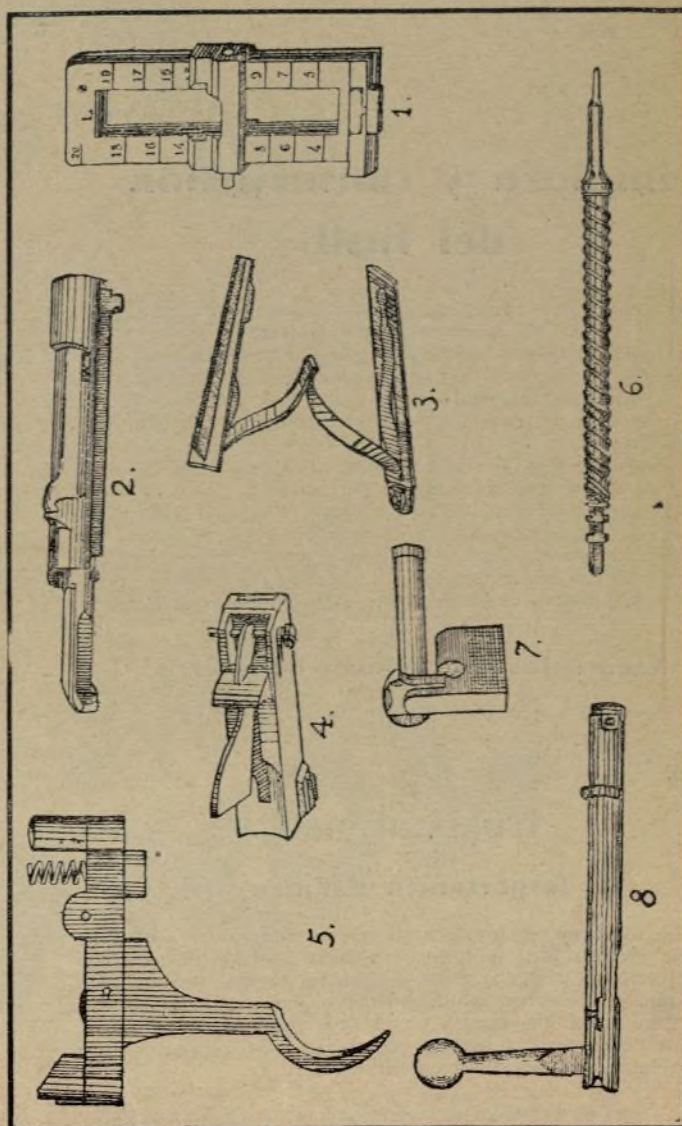
Mecanismo de disparo y moderador.—El disparador está formado por un cuerpo atravesado por un pasador tubular por el cual entra el eje que sujeta al conjunto del estuche a la pieza de culata, y consta de pieza de retenida, disparador y muelle del disparador.

Pieza de culata.—Se compone de portaculata y culata; el portaculata cubre las caras inferior y posterior del cajón de los mecanismos, soporta el estuche de los del moderador y disparo, asegura el cerrojo y le sirve de guía; la culata es de madera y va perforada en su interior para alojar el muelle recuperador.

Elementos de puntería.—Están constituidos por el punto de mira y el alza.

Soporte de patines.—Consta de dos varillas de acero, que constituyen el apoyo del arma, formando pies.

Accesorios y respetos.—Lo constituyen los cargadores, que constan de 15 cartuchos, funda, portafusil y caja de accesorios y respetos.



1 chapa y corredera.—2 cajón de mecanismos.—3 mecanismo de repetición.—4 mecanismo de retenida y expulsión.—5 mecanismo de disparo.—6 cerrojo.—7 percutor.—8 seguro.



nosotros no existe divergencias de ninguna especie, y que nosotros sirvamos de ejemplo donde se puede forjar el verdadero Ejército del Pueblo para bien de la causa de la República.

Y si algún compañero, por cualquier fútil motivo, creyera ver culpabilidad para alguna de nuestras sindicales obreras o Partido político, somos nosotros,

los más sensatos, los llamados a sacarlos de su error y demostrarles que estos no son momentos para discutir esas actuaciones, sino para obrar de manera que ganemos la guerra de la forma más rápida posible.

JESUS FERREIRO

4.^a Compañía

Palabras cordiales

¡Soldados que componéis la 30 Brigada del nuevo Ejército Español!

Me dirijo a todos vosotros, clases y números, no como lo haría un intelectual del movimiento político de España, sino como antiguo compañero del glorioso Batallón "Octubre" n.º 11.

Todos estabais avezados en las luchas sociales que se han llevado a cabo en nuestra Patria, hoy destrozada por esta guerra fratricida planteada por culpa de cuatro canallas perjurios.

Quien a vosotros se dirige, jamás actuó como elemento de acción en esas luchas, estaba por completo al margen de ellas, era un simple asilado, sin voz ni voto en la hipócrita sociedad que ahora se ha derrocado. Al estallar esta guerra civil, no dudó cuál era su deber, fué un miliciano más.

En estas horas de lucha dura y cruel por la libertad que nos quieren arrebatarse los detractores del Estatuto, que desmembran pedazos de nuestra España para cedérselos a los dictadores alemán e italiano, a cambio de la ayuda que les puedan prestar en

su lucha contra el pueblo trabajador, nosotros, más honrados, más valientes y mejores que ellos, no debemos entregarnos a las maniobras de los provocadores, despertando las diferencias (hoy dormidas) de programas ni ideologías.

No debe interesarle a ningún combatiente sano de corazón el pertenecer a este o a aquel partido, ni a tal o cuál Batallón. Todos, absolutamente todos, tenemos un enemigo común, el fascismo. Nuestro deber en estos momentos es pensar la forma de ganar esta guerra. Sólo hay uno, a mi parecer: que cada cual aporte su esfuerzo de forma leal y sincera a la lucha contra nuestros explotadores los capitalistas, que hoy están representados por los que están en frente de nuestras líneas.

Pensad, heroicos luchadores de Peguerinos, que por culpa del criterio particular que cada cual teníamos al principio de esta horrorosa y canallesca guerra, hemos tenido grandes perjuicios, tanto en el orden militar como en el civil.

Todos aquellos defectos de organización que antes se tenían, van poco a poco desapareciendo gracias al esfuerzo y la comprensión de todos los que hoy componemos la que (yo lo espero) será gloriosa 30 Brigada.

Seguid por el camino de férrea disciplina que nos marcó con su ejemplo el inolvidable Fernando de Rosa, y triunfaremos antes de lo que os imagináis.

Esta lucha, por lo que es y significa, debe atraer por completo los minutos de nuestra vida, nuestra máxima atención, nuestro esfuerzo, en fin, y ganaremos, no lo dudeis.

Nuestra misión, la de todos en general, ha de ser de verdadera cordialidad. Tenemos de nuestra parte a todo el proletariado mundial, no le defraudemos en la ayuda moral que nos está prestando. Espera de nosotros el triunfo aplastante de las clases trabajadoras.

UN ANTIGUO MILICIANO DE LA "CUARTA"

Limpieza y conservación del fusil

El orín y el sarro debe evitarse con la constante limpieza del fusil. Esta se hará sin pulimentar ninguna pieza ni quitar el pavón. La humedad deberá secarse con trapos limpios, quitando también el polvo que haya cogido en cualquier acto del servicio.

Las manchas de herrumbre se las cubre con petróleo o aceite, pasando después un trapo fino algo engrasado, y frotando hasta que desaparezcan.

Las piezas de metal se cubrirán con una ligera capa de grasa, teniendo en cuenta que el exceso es perjudicial.

Cuando algún cartucho se caiga al suelo sin haber sido disparado, se limpiará perfectamente. Para quitar el sarro, grasa vieja o polvo introducido en las cavidades y unión de las piezas, se emplearán astillas de madera blanda, adelgazadas por sus extremos, y si la limpieza exige desarmar el fusil, lo hará el maestro armero.

Elementos del cartucho de guerra

Los elementos que forman el cartucho de guerra, son: el casco o vaina, la cápsula con su cebo, la bala y la carga.

Cargador.—El cargador consta de dos partes, que son: chapa y muelle.

TEORIA DE TIRO

Importancia del tiro

El tiro debe ser objeto de gran celo e interés, por ser importantísimo ejecutar bien su fuego, que es la finalidad de toda buena instrucción. Cuando es bien dirigido y rápido, permite obtener resultados decisivos, en determinados momentos. La agudeza visual tiene suma importancia en el tiro, valiéndose al efecto de ejercicios de puntería a grandes distancias, sobre objetivos naturales y blancos de difícil percepción.

Definiciones sobre la teoría del tiro

Efectos que produce el punzón al chocar con la cápsula.—Al chocar el punzón del percutor con la cápsula del cartucho se inflama el fulminante y propaga el fuego a la pólvora, produciendo la combustión de ésta una gran cantidad de gases que, no teniendo otra salida que la boca del cañón, empujan al proyectil con gran velocidad.

Línea de tiro es la constituida por el eje del cañón considerando prolongado indefinidamente.

Línea de mira es la que parte del ojo del tirador, pasa por la ranura del alza, la cúspide del punto de mira y termina en el blanco.

Punto de origen de la trayectoria es el centro de la boca del cañón.

Punto de caída es aquel en que la trayectoria encuentra el plano horizontal del arma.

Alcance horizontal es la distancia que hay desde el centro de la boca del arma hasta el punto de caída.

El alcance máximo del proyectil es de unos 4.000 metros; pero su alcance eficaz sólo es hasta 2.000, que es hasta donde está graduada el alza.

Velocidad inicial es la que lleva la bala al salir de la boca del cañón.

Velocidad remanente es la que lleva la bala en cualquier punto en que se encuentre la trayectoria.

La velocidad de la bala puntiaguda alcanza hoy 850 metros, a la distancia de 25 metros de la boca del arma.

La velocidad inicial de la bala correspondiente al cartucho que hoy se usa para el fusil, es de 750 metros por segundo de tiempo.

Duración es el tiempo que tarda la bala en recorrer la trayectoria formada por ella.

Angulo de tiro es el que forma la línea de tiro con el plano horizontal del arma.

Angulo de mira es el formado por la línea de mira y la de tiro.

Fuerzas principales que obran sobre el proyectil.—Las fuerzas principales que obran sobre el proyectil son tres: la expansión de los gases, la resistencia del aire y la gravedad de la tierra.

Descripción del fusil ametrallador

El fusil ametrallador es un arma portátil que funciona por toma de gases y retroceso del cierre. Sus partes principales son: Cañón, regulador y guardamanos. Cajón de los mecanismos. Me-